

C.Ss.R.

PIRITUALITY

ONE BODY (Eph 4,4)

UN SOLO CORPO (Ef 4,4)

UN SEUL CORPS (Eph 4,4)

UN SOLO CUERPO (Eph 4,4)

JEDNA WSPÓLNOTA (Ef 4,4)

UM SÓ CORPO (Ef 4,4)

EIN LEIB (Eph 4,4)

ΕΙΝ ΓΕΙΒ (Eph 4,4)

09 - Estructuras renovadas para la misión

Como símbolos, se colocan en el lugar de la reunión el logotipo o incluso el folleto con los Documentos del XXIV Capítulo General. Se comienza con un canto y esta breve introducción:

El XXIV Capítulo General pasará a la historia como el Capítulo de la reestructuración. Han pasado cuatro años desde 2009, tiempo suficiente para que todos tengamos una idea de lo que este proceso de reestructuración significa, de las esperanzas que suscita en la Congregación, y de los riesgos que conlleva.



Con nuestra **oración** imploramos del Señor que nos dé a entender lo que pide a la Congregación. Le rogamos que abra nuestros corazones con aquella amplitud que abarca el mundo entero y que nos haga comprender lo urgente de la misión. Rezamos con la plegaria de Pablo VI:

*Ven, oh Espíritu Santo; danos un corazón puro, * pronto para amar a Cristo Señor * con la plenitud, la profundidad y la alegría que sólo tú sabes infundir en él.*

Ven, oh Espíritu Santo; danos un corazón grande, abierto a tu palabra vivificante y cerrado a toda mezquina ambición.

*Danos un corazón grande y fuerte, * capaz de amar a todos, decidido a soportar cualquier adversidad por los demás, * dispuesto a soportar el cansancio y la fatiga, la contrariedad y las ofensas.*

*Danos un corazón grande, fuerte y fiel hasta el sacrificio, feliz de palpar al unísono con el de Cristo, y de cumplir humildemente, con fidelidad y valentía, la voluntad de Dios. * Amén.*

Del lado de Dios

"Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Único Hijo" (Jn 3,16). Dios ama a todos y a cada uno de los 78 países donde la Congregación lleva a cabo hoy su misión en el mundo y a aquellos en los que no estamos. Dios ama a todos sea cual sea el color de su piel, ama a quien escribe en caracteres latinos y a quien lo hace en pictogramas, a quien vive en el desierto y a quienes habitan las grandes ciudades.

Hoy **percibimos** el "mundo" de una manera **nueva**, diferente a la que en su tiempo tuvo Alfonso de Liguori. Él ardió en deseos de llegar incluso a China; fue un anhelo, un sueño que, ante todo, hubo de dejar en manos de su director espiritual.

Hoy, el mundo nos acosa y nos desafía, su reto se materializa en ese lugar, a modo de **aldea**, en que a diario nos movemos. Por un lado, el mundo nos fascina y nos inquieta al mismo tiempo y, por otro, el entorno de los abandonados alcanza en su conjunto dimensiones planetarias.

Si muchos de nosotros hemos sido formados en la historia de la salvación, el reto que hoy se nos presenta es más bien el de la **geografía de la salvación**. ¿Dónde estamos llamados a hacer realidad nuestro carisma? ¿Qué hacer para amar al mundo sin vernos atados a un país, a una cultura? ¿De qué forma cuestionarnos como comunidad y como Congregación? ¿Qué estructuras levantar para que nuestra misión sea respuesta auténtica a las demandas de **este** mundo?

Todas éstas son preguntas para las que ninguno de nosotros tiene una respuesta, por no hablar ya de soluciones que puedan utilizarse de inmediato. Nos sentimos **impotentes**. La oración entonces debería elevarnos por encima de aquel plano en que generalmente se desarrolla nuestra actividad diaria hasta colocarnos a la altura de aquella atalaya desde la que Dios ve el mundo, lo más alto que uno pueda imaginarse.

Luz para mis pasos es tu Palabra

Se entona un canto antes de la proclamación de **Hech 11,19 -26**, que es el relato de una de las tantas "reestructuraciones" que ha abordado la Iglesia a lo largo de su historia. Aquí subrayamos dos aspectos de la perícopa:

- **Las contradicciones de la primitiva Iglesia.** Los Apóstoles sueñan con llegar a los "confines de la tierra" (Hech 1,8), pero les cuesta alejarse de Jerusalén. La comunidad apostólica cuenta ya con **puntos firmes**: fracción del pan, comunión en la caridad, compartir bienes, la oración y la Palabra. Pero también tiene sus **tentaciones**: cerrarse sobre sí misma, suspicacia ante lo extraño, o el miedo a hacer frente a las tensiones existentes como la creada por los fariseos y los líderes religiosos (Hech 4, 1ss), a responder como se debe a las nuevas necesidades: piénsese en los helenistas que se quejan del trato dado a sus viudas (Hech 6,1-6); los recelos que despierta en el grupo la propia incorporación de Pablo, antiguo perseguidor.
- **La apertura a un nuevo mundo.** El Evangelio acaba de llegar a Antioquía, ciudad cosmopolita y tercera del Imperio (500 mil habitantes). Los primeros discípulos predicán sólo a los judíos pero después se da el giro; en el versículo 20 se dice que se comienza ya a hablar a los **griegos**. Se soluciona del mejor modo posible el problema de la lengua, pero sin dejar de abrirse a los nuevos valores, a una cultura diferente. Bernabé ayudará a integrar en el grupo lo **positivo** que la nueva situación permite: una mentalidad menos fanática, libertad religiosa. Es el ambiente ideal para "expandir" la labor evangelizadora de Pablo, el apóstol de los gentiles. Desde Antioquía, donde por otra parte a los discípulos se los llama por primera vez cristianos, será más fácil llegar a Roma.

De la tradición redentorista

Quien se fije en nuestra historia convendrá en que la reestructuración marcó la primera aventura de Alfonso y sus compañeros. Podríamos decir que aquélla ha sido desde el comienzo parte de nuestro ADN ¡aunque entonces se desconociera el término!

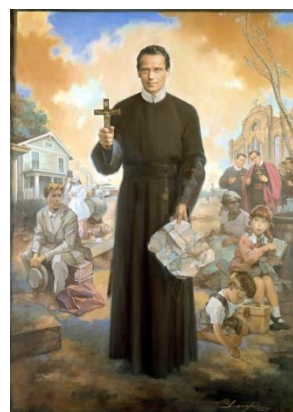
La Congregación nace en 1732 en un casa de huéspedes de Scala; al año siguiente se traslada a Casa Anastasio que, cinco años más tarde, los cohermanos deben abandonar. ¿Pero cuál es la causa cuando la primera idea de la fundación nació mil metros más arriba, en las alturas de Santa Maria dei Monti? ¿Y a qué se debe el abandono de la segunda casa, Villa degli Schiavi, que incluso supuso un trauma para los primeros Redentoristas?

También aquello era reestructuración: tomar **decisiones dolorosas** por tener muy en cuenta el carisma. Entre los diversos motivos que indujeron a Alfonso a abandonar Scala fue decisivo uno: el hecho de que este pequeño lugar de la costa amalfitana se encontraba aislado. No permitía misionar en un amplio radio a la redonda. Carecía de las condiciones que permitieran a la comunidad ser signo de la presencia del Redentor entre los abandonados.

Si Villa degli Schiavi hubo de abandonarse debido a los celos que despertó entre el clero local, **Ciorani** resultó ser providencial, tanto que los Redentoristas de todo el mundo la consideran como la casa madre. Lo fue ciertamente para el primer grupo de nuestros misioneros, pero hay que decir que también lo fue para los nuevos y numerosos destinatarios de su misión.

Obviamente, nuestro ADN, siguiendo con la imagen, tuvo **otros modos de afianzarse**. Algunos de ellos fueron traumáticos, como la división de la Congregación por Decreto pontificio de 1781. Pero incluso en estos casos, aquello tuvo efectos positivos para ella: como la primera migración allende los Alpes que llevó a nuevas expresiones del carisma; o la emigración al Nuevo Mundo: las dos Américas y, posteriormente, las fundaciones en Asia y Oceanía y África; o la primera organización de la Congregación en Provincias en 1841.

Numerosos fueron los protagonistas de aquellas etapas por las que en aquel tiempo pasó la Congregación. Nos complace pensar en nuestros santos y beatos, entre los que merece lugar destacado San Clemente M. Hofbauer, propagador insigne de la Congregación (Est. Gen. 05). San Juan Neumann y el Beato Francisco Seelos fueron los pioneros de la primera expansión en Estados Unidos. Su ejemplo es luminoso incluso en el compromiso crucial que supone la reestructuración en



cuanto aprendizaje de lenguas. Además del alemán, su lengua materna, San Juan Neumann aprendió el francés, el inglés, el italiano, y el checo. Ocho lenguas en total si se tienen en cuenta también el latín, el griego y el hebreo. Aprendió a leer en español y, siendo ya Obispo, comenzó a estudiar el gaélico para confesar a los católicos de ascendencia irlandesa. La muerte lo sorprendió antes de alcanzarlo.

En cuanto al Padre Seelos, su ejemplo es una invitación, cuando menos, a no desalentarse. Llegado a Estados Unidos, hizo un esfuerzo enorme por aprender inglés. Sus primeras homilias, sin embargo, eran francamente un desastre. Alguien escuchó comentar a una señora: "no se entiende nada de lo que dice pero, al menos, ¡hay que ver el esfuerzo que hace!". Quien aprende idiomas al servicio de la misión, ya sabe al Beato que encomendarse.

Las Constituciones hoy

En la Constitución **15** está la "clave" de la reestructuración. A los Redentoristas "se les prohíbe instalarse en situaciones y estructuras en las que su actuación perdería el distintivo misionero. Por el contrario, se ingeniarán en buscar nuevas formas de anunciar el evangelio a todas las criaturas".

El "**dónde**" y el "**porqué**" no son opcionales, sino criterios ineludibles de nuestra misión. Están en el origen de una **estrategia apostólica** que nos lleva a ocupar aquellos lugares que la Iglesia ha terminado por descuidar, y a hacer esto de una manera y con un estilo que son inconfundiblemente nuestros.



Debemos reconocer que las Constituciones y Estatutos se mueven dentro de la óptica propia de su tiempo, la de las (V)Provincias. Treinta años después, un **nuevo horizonte** misionero nos interpela. "Concebirse en la globalidad, actuar en lo local" es la actitud con que vivir en este horizonte.

En los últimos tiempos, por consiguiente, nos hemos familiarizado cada vez más con otra expresión que, como andén vecino, corre paralelamente al de la reestructuración: **solidaridad**. Es ésta una invitación a repensar la economía, los recursos, la formación bajo una perspectiva mundial, superando cualquier tentación de provincialismo. Es sentirse cada vez más "un único cuerpo misionero" (Const. 2). Es poder decirle al joven que llama a las puertas de nuestro Instituto: tu vocación tiene unas alas tan grandes como el planeta.

En el proceso de reestructuración, sin embargo, hay algunas **condiciones que** deben siempre tenerse presentes: en primer lugar, estar interiormente "**libres y disponibles**" (Const 15) para identificar **dónde** están hoy los más abandonados y, en vistas a los destinatarios, definir nuestras prioridades de (V)Provincia y de Congregación.

En este proceso deben tenerse en cuenta también los **servicios centrales** de nuestra Congregación (los Oficios mayores, el Instituto Histórico, los Archivos Generales, la Oficina de Comunicaciones, el Centro de Espiritualidad, etc.) o que cualifican su misión en la **Iglesia** universal (la Academia Alfonsiana). Debe anticiparse adecuadamente, y con tiempo, la preparación específica para trabajar en estos campos.

Finalmente, un compromiso que atañe a todos y de por vida: familiarizarse con el lenguaje y con los valores clave de **las Constituciones y Estatutos CSSR** a fin de que de ellas fluya un renovado impulso misionero.

Un libre intercambio de ideas en este momento puede enriquecer la reflexión común.

Conclusión

Una oración tomada de la liturgia puede dar fin a la reunión. Siguen a continuación un Avemaría, la bendición y un canto.



UN SOLO CUERPO es un servicio ofrecido por el Centro de Espiritualidad Redentorista sfiore@cssr.com – seraflower@gmail.com

Diseño de la cabecera de Biju Madathikunnel, C.Ss.R

Traducción: Porfirio Tejera cssr